



El Gobierno estudia elevar a cuatro las auditoras de la banca

Quedarían contratadas las principales compañías que ya operan en el sistema financiero español

N. S. Madrid

El Banco de España y el Gobierno ya sorprendieron el lunes cuando se conoció que, además de las dos consultoras que se encargarán de someter a una prueba de estrés al conjunto de la cartera crediticia de la banca española, se contratará también a tres auditoras para que evalúen el grado de provisiones con que el sector tiene cubierto el deterioro de sus activos.

La sorpresa volvió a saltar ayer cuando desde el minis-

terio de Economía se apuntó que el número de auditoras encargadas de esa tarea podría ampliarse de tres a cuatro, con lo que quedarían implicadas todas las que ya se encargan de revisar las cuentas del sistema financiero español: KPMG, Deloitte, PwC y Ernst & Young.

Representantes de estas cuatro compañías mantuvieron ayer una reunión con el Banco de España en la que la institución les presentó el proyecto y abrió el periodo para que presenten sus res-

pectivas propuestas de valoración y auditoría. El requisito es que ninguna de ellas inspeccione en este proceso las cuentas de ninguna de las entidades a las que haya auditado con posterioridad al ejercicio de 2009. Es decir, es incompatible auditar a un banco del que se haya sido auditor en los ejercicios de 2010, 2011 o en el presente de 2012.

La pretensión sugerida por el Gobierno es contar con el mayor número de recursos para acelerar el proceso de



Sede de PricewaterhouseCoopers en Nueva York. BLOOMBERG

auditoría y que no se demore en el tiempo, lo que explicaría la contratación de cuatro y no tres compañías, al tiempo que se contaría además con mayor margen para evitar las incompatibilidades

y conflictos de intereses que pudieran surgir. El sector, que se mostró muy crítico la semana pasada con la designación de consultoras externas para la primera prueba de estrés -que busca arrojar la má-

xima transparencia en la banca española-, se reconoce interesado en participar en la auditoría adicional decidida por el Gobierno.

Deloitte será quien encuentre las mayores limitaciones a la hora de auditar a nuevas compañías, puesto que ya audita a los grandes -Santander, BBVA, Caixa y BFA-Bankia- y a entidades nacionalizadas como Novagalicia y Catalunya Caixa. Por su parte, KPMG ha auditado las cuentas de CAM, previamente a la entrada del FROB, y de Caja España Duero. La auditora Ernst & Young ha analizado las cuentas de Banca Cívica, absorbida por La Caixa, y de Caja 3, fusionada con Ibercaja. Y PwC, en la que trabajó el actual ministro Luis de Guindos, audita a las entidades medianas Sabadell y Popular.